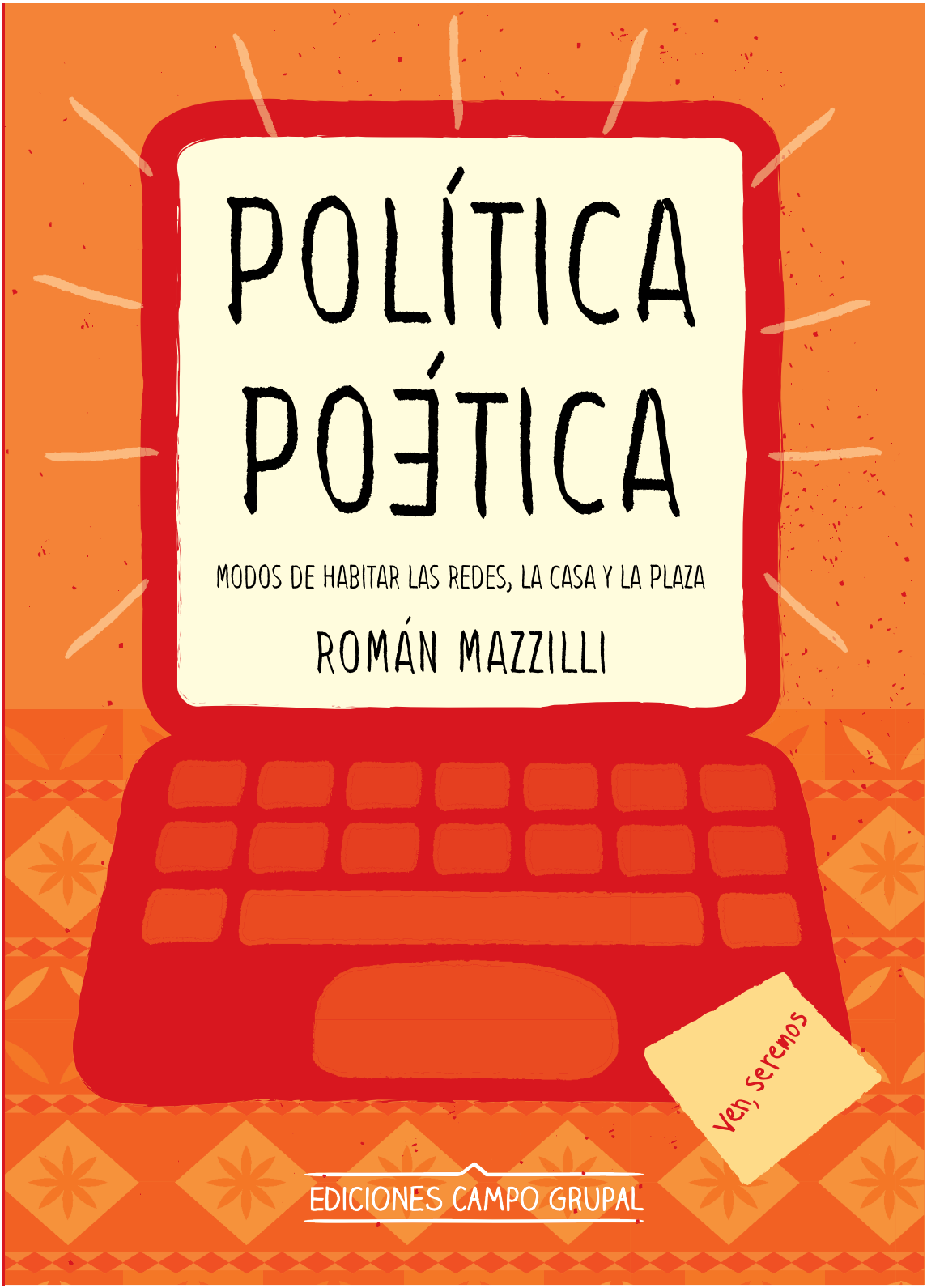
# POLÍTICA POЄTICA

MODOS DE HABITAR LAS REDES, LA CASA Y LA PLAZA

ROMÁN MAZZILLI




EDICIONES CAMPO GRUPAL

# Política poética

## Modos de habitar las redes, la casa y la plaza

Román Mazzilli

EDICIONES CAMPO GRUPAL

Mazzilli, Román Gustavo
Política poética : modos de habitar las redes, la casa y la plaza / Román Gustavo Mazzilli ; prólogo de Denise Najmanovich. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Román Gustavo Mazzilli, 2016.
120 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-42-0395-3

1. Poesía Argentina. 2. Ensayo Político. I. Najmanovich, Denise, prolog. II. Título.
CDD A861

Diseño de tapa: Pablo Ares
Cuidado de la edición: Luis Gruss

ISBN 978-987-42-0395-3
Fecha de catalogación: 29/03/2016

Ediciones Campo Grupal
Tel: 4504-2449
campogrupal@gmail.com

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina

*A mis padres Betty y José,*
*que me acercaron a la poesía y a la política.*
*A mi hermana Gaby,*
*que fue brújula amorosa para encontrar la tribu.*

¿Es un imperio
esa luz que se apaga
o una luciérnaga?

*Jorge Luis Borges*

**Nota del autor**

Este libro se compone de una selección apenas modificada de textos que en los últimos años publiqué en la red social Facebook. Consta de dos capítulos: el primero, *Territorios*, incluye reflexiones diversas sobre lo social y lo vincular. El segundo, *Semillas*, es una suerte de continuación de *Otro día sin novedad* -mi libro anterior- y su contenido consta básicamente de aforismos, poemas breves y ocurrencias varias. Si la primera parte responde cabalmente al título (*Política poética*), la segunda quizás pudo haberse llamado *Poética política*. No puedo separar ambas dimensiones y cuando una es figura en los textos, la otra es, por así decirlo, sombra o fondo. Tal vez se trate entonces de poetizar la vida hasta las últimas consecuencias. Esa es, al menos, la política que propongo en éstas páginas.

*R.M.*

**Bienvenidos al territorio vital de la política poética**

Un nombre paradójico como "Política poética" puede ser un buen augurio y, en este caso, felizmente lo es. Este libro es una invitación al pensamiento vital, a la exploración activa, a la creación de sentidos compartidos. Una poesía política, una política poética que a diferencia del tratado, del trabajo académico o, incluso, del ensayo, es una invitación a salir de las sendas trilladas, a disfrutar de la intemperie creando caminos al andar.

La política poética es un modo de nombrar al arte vivificante de los encuentros, para diferenciarlo de los sesudos y por lo general inentendibles o abstractos discursos de los politólogos, sociólogos u otros cultores del logos. La política poética es una forma de explorar, pensar, crear comunidad, tejer redes y generar encuentros. Por eso no tiene -ni precisa- programas, no busca tomar ningún palacio, sino crear lazos, componer potencias, expandir la vitalidad.

La escritura de Román es ella misma una política y una poética, pues la forma y el contenido no está disociados entre sí, ni de la vida del autor. El autor no ataca, y tampoco defiende argumentos, no hace planteos porque no busca concluir, sino encontrar un tono y un modo que nos permita abordar, de un modo a la vez lúcido y sensible, afectivo y activo, las cuestiones más urgentes de nuestra contemporaneidad. Román está en cuerpo-alma en cada letra.

Para la mayoría de los políticos, y de los que escriben o comentan sus libretos, los medios se justifican en función de la virtud de los fines. Para los políticos poéticos el tono y el modo son centrales pues no hay medios separados de los fines, sino que busca la expansión de la vida de todos y cada uno en cada gesto cotidiano.

Es por eso que el estilo se vuelve crucial: ya no se trata de un monólogo estructurado sino de crear la interlocución. El diálogo no puede darse por sentado: es necesario tejerlo amorosamente, hacerle lugar en cada uno y entre todos. Para eso es preciso buscar un tono íntimo pero no privado, un tono que nos implique y nos convoque a pensar-hacer-sentir juntos, buscando potenciarnos, expandir la alegría, crear nuevas formas vinculares, otros estilos institucionales, investigar diferentes modos de producir sentidos, para comprender las tensiones que habitamos y re-

crear nuestro mundo común.
Román elige la brevedad y la levedad, pero sin perder nunca el sentido ni la potencia. Más bien al contrario, hay una política del lenguaje, como en toda poética, que elije el aforismo en lugar del argumento, que está atenta al detalle y siempre deja espacio para seguir pensando. Las palabras no son meros significantes, sino expresiones de una política de los cuerpos, de los afectos, de los encuentros, del florecimiento de la vida. Una política que no sigue la agenda instituida, sino que busca crear nuevos modos de comunidad, de acuerdo y disenso, de escucha y de conversación. En el texto se respira la ética de Spinoza que nos enseña que "la alegría no es el premio a la virtud, sino la virtud misma". En resonancia con esta ética Román nos escribe: "La idea de separar la lucha y el festejo, es la impronta de una tradición militante de disociar la mente y el cuerpo, la razón y el instinto, la alegría y el compromiso". Leer este libro fue para mí una fiesta, porque pensar, hacer política y festejar, no son contradictorios. Más bien al contrario, la política poética nos invita a pensar-sentir-actuar desde la vida para expandir la convivencia y la alegría.

*Denise Najmanovich*

**Territorios**

1

Ni Rockefeller ni Bill Gates ni la CIA.
Ni el G8 ni el aparato industrial-militar ni los narcos.
Ni el enjambre de las familias mas ricas ni la mesa de enlace ni el círculo rojo...
Tu vida es un misterio que desvela a las potencias.
Tus detalles son esquivos a los medios de comunicación.
Tus decisiones tienen intranquilos a los servicios de inteligencia.
Tu generosidad es un arma de mayor alcance que los misiles.
La ofrenda de tu vida y de tu muerte escapa a las estadísticas y desorienta al marketing.
Tus reflexiones en soledad ponen nerviosos a los gurúes de la economía.
Tus encuentros amorosos desatan tormentas en Wall Street.
Tus afinidades sorprenden a las encuestadoras.
El florecimiento de tu vida desbarata los planes de los poderosos.
La conexión alegre y afectiva de nuestros cuerpos es el antídoto para el capitalismo.

2

La política que conocemos, buena parte de los liderazgos y de los proyectos sociales, son estadocéntricos.
La lógica del poder determina agenda, prioridades, temas, modos de relacionarnos, aspiraciones. La misma lógica moldea nuestra subjetividad a imagen y semejanza.
Pensamos la política como abogados: todo parece pasar por las leyes, las normas, las legalidades, las representaciones.
Esa centralidad de la pelea por el control del Estado, deja fuera muchisimas experiencias, creaciones, intentos.
¿Como será participar en una política no estadocéntrica?
¿Como será liderar sin la lógica del poder?
¿Como será darle espacio y potencia a las prácticas donde el centro lo ocupe el cuidado de la vida, de la naturaleza, de lo que escapa al paradigma social hegemónico?

3

Tantos millones de años de evolución, tanto desarrollar el lóbulo frontal, tanto sobrevivir en condiciones límite, tanto inventar herramientas y tecnologías...para llegar a ser estos caníbales que en la primera de cambio nos devoramos entre nosotros.
El ser humano es maravilloso, pero la lucha por el poder puede ser su final.

4

¿Para hacer política hay que estar en un Partido?
¿Para hacer política hay que tener opinión de todos los temas?
¿Para hacer política hay que dedicarse de lleno y relegar lo cotidiano?
¿Para hacer política hay que conversar solamente con políticos?
¿Para hacer política hay que pretender un cargo electivo?
¿Para hacer política hay que mostrarse seguro, exitoso, eficaz?
¿Para hacer política hay que colgarse de la agenda de los medios y del Estado?
¿Para hacer política hay que ser inmune al maltrato?
¿Para hacer política hay que tener dinero?
En las redes sociales ¿estamos haciendo política?

5

Continúan enrejando plazas en la ciudad de Buenos Aires, convirtiendo lo que era horizonte en una cárcel a cielo abierto.
Y quiero expresar algunos sentimientos o pensamientos si es que son dos cosas distintas, no sé.
Nos estamos acostumbrando a un paisaje urbano cada vez mas deshumanizado. No voy a detenerme en este momento en la ambición sin límites que construye edificios donde sea y como sea, derribando casas, talando árboles y despreciando jardines y pulmones verdes.
Quiero hoy poner el foco en las plazas de todos, en los espacios verdes y recreativos de cada barrio, en esos lugares magníficos de encuentro, paseo, complicidad…
Nos estamos acostumbrando, decía, a atravesar puertas entre rejas para entrar, a horarios para su uso, a mirar mas allá a través de barrotes…
¿Quien es dueño del espacio público? ¿Como dejamos que nos arrebaten así nuestro paisaje en común?
Las teorías de la seguridad y del cuidado son solo máscaras para despreciar la autorganización ciudadana. ¿Para quien es segura una plaza enrejada? ¿Que se quiere evitar? ¿A quien se culpabiliza por los riesgos en un espacio abierto?
Preguntas…
Toda esta movida tiene una metáfora privatizadora, una sujeción de los cuerpos, de su libre circulación y albedrío, una acusación a la noche y a sus devenires…
Subyace una filosofía de pasteurización de la vida, de no pisar el pasto, de no jugar a la pelota, de no besarse bajo un árbol.
Es el triunfo de los guardianes, de los mediocres, de los pautados.
Luego vendrán mas mordazas, porque siempre van por mas, como pasa en muchos lugares de Chile por ejemplo, dónde ni siquiera dejan a grupos hacer música en el espacio público, o teatro, o…

¡Quiero plazas abiertas!
¡Quiero vidas circulando a placer!
¡Quiero ver el cielo sin filtros y mirar las veredas y a quienes circulan

sin barrotes que nos separen!
Propongo que empecemos no permitiendo que nuestra imaginación acepte las rejas.
Quizás, a partir de ahí, podamos hacer algo mas y colectivamente, para lograr que las retiren y que las plazas vuelvan a ser libres.
Porque de libertad se trata.
Y si no las retiran y si no escuchan…A poner manos a la obra.

6

El periodismo fue el sueño de buena parte de mi niñez y de mi adolescencia.
Luego ese sueño me quitó horas de sueño, compartiendo con amigos y colegas el gusto y la urgencia de hacer revistas y publicaciones en épocas de la dictadura y mas allá tambien.
De fascinación a profesión hay algunos pasos. Y los dí.
Pero como soy inquieto, lo que fue una hermosa puerta de entrada a redacciones de revistas y de diarios, tambien la convertí en una hermosa puerta de salida...hacia mi vida.
Entre esos dos momentos hubo mucho trabajo, creación de varias publicaciones, aprendizaje, diversión, compromiso.
Y hoy si en la calle alguien dice *periodista* ni me doy vuelta.
¡Que alivio me da no pertenecer, desidentificarme, soltar, seguir mi viaje!

7

Mi amigo Carlos es ciego. Y cuando al final de una reunión nos despedimos con el consabido "chau, nos vemos", el responde "si, nos vemos y si no nos vemos, nos tocamos."
Su chiste a mi me parece genial. Desnuda, desarma, al sentido mas prejuicioso que tenemos, que es la vista.
Esta dictamina lo que nos gusta, lo que nos parece bello, aceptable, abominable, atractivo, feo...
Es un sentido atado a la cultura, a la hegemonía, a lo matrizado.
Fácil presa de la fascinación. Asi también nos preocupa ser vistos o no. Entrar en el circuito de la aceptación.
En cambio tocar un cuerpo, ser tocado, es una aventura y es pura incertidumbre.
Junto con el olfato y el sabor, son modos límbicos de acercamiento al mundo, a los otros, a las cosas. Posibilitan el trance, la danza y la poesía del contacto sensible con otro ser.
Yo amo mirar, pero cada vez descreo mas de sus conclusiones.
Prefiero tocar y ser tocado, conmovido, alcanzado por otro cuerpo que tiembla en el encuentro, con los ojos cerrados.

8

Antes de que aparecieran las redes sociales en internet andabamos creando comunidad a traves de foros donde intercambiabamos ideas e incertidumbres a través del correo electrónico.
Fueron experiencias intensas, maravillosas, donde probamos nuevas maneras de enredarnos muchas veces dejando de lado la academia, el círculo de expertos, la afinidad ideológica, etcétera.
Uno de los espacios virtuales que mas recuerdo fue *Detalles*. Tuvo una breve duración, lo que no impidió que lo que allí compartimos no dejara huella profunda en mi y en varios de los que participamos.
Transcribo aquí uno de los primeros mensajes que envié a ese colectivo con la apuesta que significaba salir del intercambio disciplinario, que hasta allí habíamos intentado en otros foros, lo que hoy es tan sencillo y común en las redes sociales:

¿Cómo hacer de nuestra lista una experiencia?
¿Cómo hacerla singular y colectiva en un mismo movimiento?
¿De que manera el envío de frases, poemas, comentarios, estéticas, graffitis, pueden ser collage mas que archivo?
No somos un foro específico. No estamos unidos por una disciplina, un tema, una institución.
La convocatoria proponía compartir "ideas, propuestas, caminos, poesías, textos, estéticas y apuestas varias". Tambien "abrir una ventana a lo que pueda ser creado, imaginado y repartido".
¿Será eso posible entre nosotros?
En una época donde el mundo, al decir de García, 'tira para abajo' ¿será posible sostenernos con la sola pasión de nuestros descubrimientos, de palabras propias y ajenas que buscan repartirse, de mails que nos urge enviar?
Jean Cocteau decía "La poesía es necesaria, pero me gustaría saber para que". En un diálogo que solo se produjo en mi cabeza, Holderling le contesta: "El arte es una catástrofe de sentido".
A mi se me ocurre que *Detalles* puede ser necesaria de esa manera. Para seguir haciendo grieta en tanta cosa instituída, para acompañar lo que estalla y propiciar lo que pueda ser creado.

Un espacio donde lo singular pueda ser político y lo poético, colectivo.
Con ritmos propios y distintas velocidades, con brevedad -en lo posible- y levedad.
A un toque, como en el fútbol.
Con un detalle.

9

Cada 8 de marzo veo en las redes saludos por el día de la mujer, apelaciones al coraje femenino, a los derechos y reivindicaciones de género, relatos de la historia de las obreras textiles a las que se homenajea, y, como una constante, la frase "no es un día de festejo, sino de lucha".
Todo me parece auspicioso, necesario, justo.
Todo o casi todo.
La idea de separar la lucha y el festejo, la impronta de una tradición militante de disociar la mente y el cuerpo, la razón y el instinto, la alegría y el compromiso, creo que hicieron nido en frases como esta.
Me quedo con aquella recomendación de Foucault: "No piensen que hay que estar triste para ser militante, incluso si lo que se combate es abominable".
Solo eso.
¡Vivan las mujeres, viva su lucha, viva su alegría!

10

Comparto algunas reflexiones luego de escuchar la conversación que mantuvo Sebastian Wainraich con Alejandro Rozitchner en el programa radial "Metro y medio".
Como en otras oportunidades que lo vi o escuché en distintos medios, este filósofo de la buena onda se irrita cuando le hablan de las categorías de *izquierda* y *derecha*. En la charla retrucaba al conductor del programa, diciendole que "derecha e izquierda no existen en nuestro país, son conceptos que no ayudan a pensar, conceptos del progresismo caduco y del periodismo".
Al mismo tiempo, expresaba que la derecha era un invento de la izquierda y que ésta última es facista. Es decir, además de no existir, inventa conceptos y es autoritaria. Raro, ¿no?
También dijo que Videla no era de derecha, sino que era un delincuente y un asesino. ¿Pensará Rozitchner hijo que los militares tomaron el poder solo para matar?
Creo que quitarle la dimensión política al golpe y a sus líderes, es... digamos... una operación de derecha.
¿Y si no hubiesen matado?
Coincido que ambas categorias no dividen a las personas en malos y buenos, puros e impuros y que muchas de las críticas de la izquierda partidaria (que, estoy tentado a decirlo, es casi inexistente) a la derecha, es un saco que bien le cabe...
Pero hay toda una izquierda social en nuestro país, no encolumnada en partidos, que tiene peso y potencia, muchas veces latente, que aparece en diversas situaciones y que aun no encontró nuevas formas de hacer política por fuera de los aparatos agotados. Se manifiesta en movimientos sociales, en el arte, en trabajos voluntarios, en colectivos autónomos, en creacion de comunidades por internet y fuera de ella... y que tiene como norte algunas coincidencias básicas: un país mas justo, distribucion de la riqueza, igualdad de oportunidades, erradicacion de la pobreza, la desnutricion y el analfabetismo. Salud, estudio, tierra y trabajo digno para todos y algunas cosas mas.
Nada de esto, con sinceridad, lo suscribe la derecha... que no existe, ya sé, ¡pero que tiene una eficacia!

11

Estudiar y aprender no son sinónimos.
El estudio remite a operaciones disciplinarias que en general se desarrollan en un ámbito institucional, a una currícula, a un marco normativo específico (exámenes, concurrencia, etc)
El libro tal vez sea su herramienta privilegiada y la memoria la principal capacidad cognitiva implicada en la tarea intelectual.
La conclusión esperada del procedimiento *estudio* es cierta ampliación del pensamiento.
En el aprender, las operaciones no tienen el límite del ámbito ni del tiempo: se aprende en cualquier lugar y en cualquier momento, tal cual lo pregona uno de los principios de la educación expandida.
Es una actividad donde está implicado todo el cuerpo y son la experiencia y la vivencia las principales tecnologías subjetivas en el aprendizaje.
Es, también, un movimiento indisciplinado e inacabado que no solo tiende al conocimiento sino a dialogar con el propio devenir. Se aprende a vivir, a ser, a estar.
A estudiar se aprende. A aprender no se estudia en ningún lado.

12

No son los discursos, las intenciones de los poderosos, las imposturas de los fraudulentos, las estrategias del mercado, los espejitos de colores, la soberbia de los vanguardistas, la taxatividad de los iluminados, la sensibilidad de los gurúes, las apelaciones de la publicidad, las teorías de las academias, las promesas de los místicos, los pronósticos de los astrólogos, las hipótesis de los filósofos, las falsaciones de la ciencia, los controles de la CIA...
Son las prácticas sociales de la gente.
Toda mi atención ahi. Todo mi cuerpo en ese movimiento. Toda mi inteligencia en escucharlas. Toda mi sensibilidad para acompañarlas.

13

En la otra pieza está mi hija Julieta escuchando vinilos. Sucede que instalé allí el equipo de música con la bandeja y ella desempolvó los discos que hace décadas no giraban bajo una púa.
En un momento me pregunta porque son tan cortos los elepés...y enseguida agrega, "¿hay que darlos vuelta?". Primer impacto.
Después -en este momento- empiezo a escuchar canciones que oía a los 15, 18, 25 años. Ella está contentísima con los descubrimientos...y a mi se me está moviendo el corazón para todos lados.
Digamos que lo que prevalece son los escalofríos...Está pasando por mi cabeza una película de amores, dolores, esperanzas, ilusiones... Los hijos...

14

Hay una pulsación, una tensión, entre lo personal y lo social, entre el despliegue del proyecto de vida íntimo y la participación en la construcción de la vida colectiva.
A veces es un tironeo, otras una danza fluida, otras una negociación circunstancial.
Intuyo que en algunos el punto de equilibrio es mas satisfactorio y en otros se escapa constantemente y frustra. Tambien intuyo que desequilibrar ese punto puede ser interesante.
A veces me agota esa tensión. Otras, siento que es mi aprendizaje principal.

15

Vuelvo con el tema de las pulsaciones.
Nuestra vida transcurre en medio de otra tensión: el silencio y las conversaciones, o, dicho de otro modo, la soledad y la sociabilidad. Necesitamos de ambos momentos, uno enriquece al otro y el exceso de uno de los dos puede saturar, deprimir, desequilibrar.
Intuyo que en las redes sociales estamos experimentando una sobreabundancia de conversaciones, de sociabilidad, que nos expone muchas veces a escuchar, a ver, a leer mas de lo que querríamos, mas de lo que necesitamos, con un alto grado de azar y sorpresa, mayor que en los encuentros cara a cara.
Difícil metabolizar la novedad asi. Difícil darnos tiempo para reflexionar, asimilar, tomar distancia, volver.
Voy a dar algunos ejemplos:
En una recorrida por el muro de la red, podemos encontrarnos con denuncias y fotos de crueldad para con los animales, pedidos de donaciones para un nene que tiene leucemia, réplicas de las mas impactantes noticias del día, músicas de artistas que conocemos y de otros que nos impactan por primera vez, conferencias de gurues espirituales, discusiones con diversos tonos de agresión y descalificación sobre temas políticos, poemas bellísimos, poemas impresentables, insinuaciones amorosas, fotos de acontecimientos íntimos, publicidades directas, indirectas, y amigos que nos piden que los llamemos...Todo eso en una pasada rápida de dos o tres minutos por el muro de la red social...
¿Que pasa con nuestra emoción, con nuestra comprensión, con nuestro cuerpo?
Algo de lo que sucede podemos verlo en muchas respuestas a esos posteos: intolerancia, agresión, descalificación, idealización, declaraciones de principios...
Entonces, me pasa que cada tanto siento la necesidad de parar un poco la pelota y levantar la vista. Hacer una pausa. Y volver a pensar como me quiero relacionar, con quienes quiero conversar, sobre que temas, sobre que bases.

16

Un procedimiento.
Leo lo que escribe, piensa, expresa otra gente en las redes.
Me dejo afectar, pienso, siento. Me inspira, me provoca, aparece un sentimiento, una reflexión. Tal vez una idea o metáfora que muchas veces se va alejando de ese origen, del comentario que sirvió de disparador.
Y luego escribo.
Escribo en mi propio muro, no como contestación a comentario alguno, porque mi idea de red no es opinar sobre lo que otro piensa o siente, en general, sino aportar a una polifonia de voces y de sentidos. Leernos, contagiarnos, inspirarnos. Conocernos en los detalles y en los estilos y ser soporte, muchas veces silencioso, de la apertura de otro, de otros.
Solo un procedimiento.

17

Esta es una de las bellezas y de los misterios de estar vivos: hablamos afectados de cosas que no necesariamente nos suceden a nosotros, hablamos de cuestiones en el presente que quizás no nos estén pasando ya, preguntamos sobre temas que nos inquietarán mas adelante, dejamos pistas falsas como todo buen asesino o gritamos donde no está el nido, como el tero.
Somos impredecibles, improbables, raros, y todo aquel que quiera etiquetarnos con su literalidad, tarde o temprano se dará la ñata contra el vidrio.

18

¿Podríamos vivir sin facebook?
¿Podríamos vivir sin televisión?
¿Podríamos vivir sin radio?
¿Podríamos vivir sin libros?
¿Podríamos vivir sin cine?
¿Podríamos vivir sin shopping?
¿Podríamos vivir sin teatro?
¿Podríamos vivir sin discos?
¿Podríamos vivir sin computadoras?
¿Podríamos vivir sin autos?
¿Podríamos vivir sin electricidad?
¿Podríamos vivir sin publicidad?
¿Podríamos vivir sin celulares?

¿Podríamos vivir sin ideología?
¿Podríamos vivir sin sistema?
¿Podríamos vivir sin moral?
¿Podríamos vivir sin dios?
¿Podríamos vivir sin leyes?
¿Podríamos vivir sin disciplinas?
¿Podríamos vivir sin gobierno?
¿Podríamos vivir sin medicación?

Intuyo que podríamos.
Lo que no podríamos es vivir sin preguntarnos.

19

El facebook pregunta, en el recuadro de la izquierda dedicado a la información de perfil, “¿Cuál es tu situación sentimental?"
Por un lado, ve al amor como algo situacional, contingente, coyuntural. Por el otro, no permite escribir algo personal, sino que hay que optar por algunas de las definiciones que allí se presentan: "Casado, soltero, divorciado, tiene una relación, es complicado, etc" (11 en total)
Asi se ven perfiles que van mutando de opciones. Que un día florecen con un "Tiene una relación" y abajo muchos felicitan o preguntan. Al tiempo, "Comprometido con tal", y lo mismo. Mas tarde...desaparece el item, silencio de radio o "Pasó a estar soltero".
Intuyo que hay quienes utilizan alguna de las opciones de "ocupado sentimental" para evitar insinuaciones, convites varios, aunque haya gente que no se detiene en la barrera.
Yo siempre dejé vacío ese item, aunque confieso que a diario miro de reojo esa pregunta en gris al costado de la pantalla: “¿Cual es tu situación sentimental?".
Quien me dice que un día me levante, abra el facebook y algun hacker haya cambiado esa información de mi cuenta, para mi sorpresa.
Una hackera, mejor.

20

Después de mucho tiempo entré en una librería.
No buscaba nada en particular, estaba haciendo tiempo y me sedujo la visión imponente del local de El Ateneo, en la avenida Santa Fe, que en otro tiempo fue el cine y teatro Grand Splendid.
Una vez adentro no sabía que mirar. Las novedades editoriales allí estaban, en las primeras mesas, pero una rápida pasada de la vista no me despertó interés por esos títulos.
Con otras mesas lo mismo. Mas atrás comenzaban los estantes por tema, por género: literatura, poesía, policiales, psicología, filosofía, arte, derecho, etcétera.
Me di cuenta que paseaba entre los pasillos, que no tenía preferencias temáticas, ni de autores, que estaba ahí con menos entusiasmo que el que tengo cuando estoy en una verdulería.
Raro. En otras épocas, eran las librerías uno de mis lugares preferidos, casi sagrados diría. Comprar un libro despertaba en mi una gran emoción y la certidumbre de que tenía en mis manos una puerta de entrada a un pedacito de universo.
Extraño eso. No me gustó sentirme tan lejano a los libros. Pero eso es lo que me pasa.
Me fui pensando y preguntándome...¿en que estante, bajo que denominación se encuentra el libro que hoy quiero leer?
También, y con esto termino…¿será un libro lo que estoy buscando?

21

Una amiga me preguntó si yo me consideraba una persona feliz, si estaba feliz en este momento vital.
Me doy cuenta que le contesté con cierto piloto automático y con unos diez años de atraso, digamos.
Al volver a pensar en la pregunta, imaginé la tensión felicidad / infelicidad, atribuyéndole a la primera el 10 y a la segunda el 0.
Y se me ocurrió que en distintos momentos de mi vida, y aun haciendo hincapié en algun aspecto u otro, mi valoración numérica cambió.
También si asocio mi singularidad a los distintos sistemas a los que pertenezco o con los cuales interactúo: la sociedad en general, la familia, mis amigos, los ámbitos de mis actividades, etcétera.
O pensándome como parte de otras totalidades; planeta, clase social, afinidades políticas, ideológicas, etcétera.
A veces 5. Otras 7. En ocasiones 2. Unos instantes 8...
¿Entonces?
Feliz de vivir. De mis hijas y amigos, de lo que hago, de lo que sueño. De poder luchar por lo que quiero, de poder danzar mi vida, de imaginar transformaciones.
Y lo que no, lo que aun no, lo que duele, lo que me cuesta, aquello a lo que aun no le encontré la vuelta, tanto en lo personal como en lo social...ahi estamos, insisto.
Mezclo de nuevo la baraja y a veces, cuando me animo, hasta subo la apuesta.

22

Me gusta la gente digna, entera, íntegra.
Me gusta la gente que lucha, que insiste, que sueña, que se compromete.
Me gusta la gente que vive intensamente el presente, que teje el futuro y que no desdeña la memoria.
Me gusta la gente que se acerca al fogón, con sus ramas, con sus papas, con sus ganas de compartir lo que haya.
Me gusta la gente que no cambia su pasión ni sus banderas.
Me gusta la gente a la que le duele lo doloroso y que se alegra cuando se puede hacer mas.
Que le busca la vuelta. Que se esfuerza por hacerse entender.
Que escucha todos los días lo que trae el viento.
Me gusta esa gente, especialmente en noches como esta.

23

Recién llegado a Tilcara iba caminando por una calle cuando a unos treinta metros veo a un hombre de unos cincuenta años que venía caminando hacia mi.
Lo hacía en diagonal, zigzaguando y con la mano extendida. Pensé dos cosas: que debía estar borracho y que me querría pedir plata.
Cuando nos encontramos frente a frente, nos estrechamos la mano y nos quedamos mirando en silencio un momento.
Enseguida me pregunta: "¿Podemos hablar?". Y luego, con los ojos húmedos y profundamente compasivos me dice "Porque si se puede llorar, se puede hablar".
No me pidió nada. Me contó su historia de trabajador minero en Bolivia y me invitó, cuando yo quisiese, a tomar mate a su casa.
Tanta belleza y humanidad, en algo moldeó a este porteño prejuicioso y lleno de pequeñeces.

24

En los comienzos del diario Página/12, -año 1987- las secciones "técnicas" del diario estaban en un edificio separado, en otro barrio. Allí trabajábamos correctores, tipeadores, armadores (antes de las computadoras, las páginas se armaban manualmente) y quienes realizaban las películas (fotomecánica). También el equipo de cierre y de coordinación gráfica.
Como todo este sector trabajaba hasta la finalización del diario (nos íbamos cuando la última película llegaba a la imprenta, que quedaba en el barrio de Pompeya) era frecuente que los jefes o encargados de sección nos vayamos a cenar juntos, a eso de la una o dos de la mañana.
Una noche, en una de las cenas que compartíamos y ya entrados en confianza, nos pusimos a conversar acerca de nuestra historia política anterior, la de los años de la dictadura y aun antes. Nos dimos cuenta que cada uno de nosotros venía de distintas tradiciones militantes que, años atrás, hubiesen resultado casi incompatibles, por esas cuestiones chiquitas y eternas de las diferencias de la izquierda argentina. Eramos cuatro compañeros: uno venía de PRT, otro de Montoneros, otro del troskismo y yo, del comunismo.
A uno de los amigos, Juan, le llamaba la atención mi pertenencia partidaria de esos años. Nuestras conversaciones no giraban tanto alrededor de temas políticos sino musicales, con especial énfasis en el rock argentino.
"No parecés un tipo venido del PC", me decía. Y yo me daba cuenta que era una especie de halago de su parte...
En una de esas veladas, vi en sus ojos una especie de iluminación. Me dí cuenta que había resuelto su incógnita identitaria acerca de mi trayectoria partidaria. Con aire de quien pronuncia una verdad revelada sentenció: "A vos Charly García te salvó del stalinismo".

25

No se trata de Clarín, de La Nación o de Página/12.
No se trata de las corporaciones, de los gobiernos o de la oposición.
Se trata de vos. Se trata de mi.
¿Como vamos a relacionarnos? ¿Como vamos a tratarnos?
En estas conversaciones, por ejemplo. Cada vez que escribimos, comentamos, discutimos, saludamos...
En cada encuentro cara a cara, en cada conversación virtual.
Somos nodos de una red que sostiene vidas, anhelos y construcciones.
Somos faros en una porción de playa y de mar.
Somos medios de comunicación para decenas o cientos de amigos y compañeros.
Somos la extraña manera que la vida encontró para pensarse a si misma.
Estemos a la altura: soltemos el lastre de descalificación, censura, crueldad, manipulación, sometimiento, excusas, hipercrítica, indiferencia en nuestros intercambios, en nuestras relaciones, en nuestros modos de encontrarnos.
El amor no es una pavada ni la alegría una frivolidad.
La revolución empieza en cada palabra y en cada mirada.

26

Ayer nomás, el escándalo de las buenas conciencias era que se mantenía la celebración por los 30 años de democracia en la Plaza de Mayo, mientras había saqueos y muertos.
Ayer muchos dejaron que la paranoia se contagie, se instale y reemplace a la prudencia.
Ayer fuimos nuevamente laboratorio de los que saben usarnos para su experimentación como ratas o carnada, divirtiéndose seguramente de ver lo miserables que podemos llegar a ser, hermanos contra hermanos.
Yo entiendo que cada uno tiene su razón, sus sentimientos, su perspectiva ante estos sucesos.
Pero digo: el antídoto para el desmadre, para la inseguridad, para las desestabilización, para el todos contra todos, para el...-ponéle el nombre que quieras-, es la gente en la calle.
Es la gente afuera de sus casas, tejiendo redes, vínculos, conversaciones. La gente mirándose, mateando, debatiendo. La gente celebrando, puteando, buscandole la vuelta.
La gente en la calle, no frente a la tv con pánico o siguiendo por twitter el derrotero de supuestas hordas que vienen por nosotros...
La gente en la calle.
El antídoto. El único que conozco.

27

La locura de esta porción de historia, es que podría escribir lo contrario de lo que escribo, desmentirme y también estaría iluminando un sector de realidad.
¿Que digo con esto?
Que no es una cuestión de ver quien tiene la verdad, la mas justa interpretación de los hechos, la mirada mas imparcial, o mas popular, o mas crítica o mas tolerante...
Que la cuestión, desde esta perspectiva, es ampliar la creación de comunidad, de poder horizontal, de autonomía, de vinculación real, de redes amorosas y sostenedoras, de trabajo territorial, de experiencias autosustentables, de proyectos sociales contagiosos, ecológicos y biocentricos...
La locura puede desarmar lo que artesanalmente en muchos sitios se está armando, tejiendo y que necesita seguir creciendo con nuestro cuidado.
A cuidar, entonces, cada construcción, cada desarrollo, cada proyecto.
A cuidarnos.

28

He visto por ahí ante la muerte de Juan Gelman, que algunos
-a izquierda y derecha- le piden explicaciones, autocríticas, revisiones.
No le perdonan haber tomado decisiones, haber sido un hombre de palabra pero también de acción y haber vivido con sus consecuencias.
A izquierda y derecha, digo, reclaman pureza, inmaculadez (disculpen el neologismo) sobriedad y decoro, como si aquellos mismos que se escandalizan no fuesen parte de esta estrechez llamada patria, de esta contrariedad llamada realidad, de esta encerrona llamada época.
Le están midiendo el corazón y el cerebro, como a Kaspar Hausen, para establecer su anormalidad, su perímetro no ajustado a la establecido. Pobrecitos.
Mezquinos y envidiosos de una obra inmensa de belleza, profundidad y afecto. Y de una vida y un reconocimiento al que no pueden aspirar.
A izquierda y derecha, no importa.
Ni importan.
Son como gallinas cacareando y moviendo sus alas casi inútiles para remontar vuelo, frente a un águila ligera, ágil y sutil que hoy hundió, para siempre, su cuerpo en lo mas alto y luminoso del cielo.

29

Es una tentación grande meterse a discutir los temas de la agenda mediática, polemizar con los conocidos en las redes sociales (Polemos, dios griego de la guerra), ponerse binario, exaltarse, llegar a ser irónico, descalificador y hasta cruel.
¿Quien no piensa que es poseedor de la verdad?
¿Quien no cree ver la realidad tal cual es?
¿Quien no organiza los hechos y los interpreta suponiendo que es la vida misma desplegada?
En los momentos de crisis, aparece con toda su crudeza nuestra humanidad, el grado de evolución, lo que aprendimos y el sentido hacia donde vamos.
Y aunque no son tiempos para el pesimismo y la desesperanza, está bueno dejar caer todas las ilusiones que podamos...
El planeta no necesita de nosotros, el universo puede seguir su rumbo sin alterarse si los humanos estamos o sucumbimos, el sol seguirá dando luz y la luna será la dueña de la oscuridad aun si ninguna persona la admira.
Nosotros solo somos necesarios para el mundo que construimos. Y ese mundo humano hoy está jaqueado.
Si el fruto mas alto que hemos podido elaborar es la guerra, no tenemos destino alguno.
La imagen que me viene en este momento, como desafío, puede resultar ingenua para muchos, mística y hasta banal: volver a mirarnos a los ojos, desnudarnos, abrazarnos con la humanidad, volver a hermanarnos con los seres que habitan el planeta, ir a las montañas, a los mares, a los ríos, a los bosques...Y respirar.
Disculpen mi infantilismo. Creo que asi como estamos, tenemos los días contados.

30

Muchas veces hablamos de *nosotros*. Creemos reconocernos, nos sentimos afines, pero está bueno no perder de vista que ese *nosotros* es una invención, una composición. Y entender además, que esa demarcación no está amarrada necesariamente a constituir, enfrente, un *ellos*.
Es verdad que, como decían con realismo y humor en España, "contra Franco vivíamos mejor". Pero la estipulación de enemigos para poder recortarnos y saber quienes somos, pertenece a una lógica ya agotada.
Creo que la construcción de un *nosotros* es una osadía para transformar la vida, para transformarnos.
Un *nosotros* arrancado al individualismo de cada uno de estos *otros* que hoy somos, a la inexistencia y la vacuidad que propone un sistema desencantado e injusto, una manera distinta y compartida de habitar el mundo.
*Nosotros* no necesariamente en oposición a un *ellos*, aunque resulte muy difícil sostenerse sin esa tensión.
Un *nosotros* que exprese diferencias, que construya su espacio-tiempo, que decida a cada paso donde crear nuevos caminos, que no se deje ganar por la tristeza o la constante confrontación, que es el terreno del poder.
Un *nosotros* en composición constante para crear situaciones, para habitar nuestras fiestas y nuestros dolores, para desatar ocurrencias y también para propiciar distinciones.
Un *nosotros* que devenga de una subjetividad tribal, más que un *nosotros* nacido de una subjetividad heroica, salvadora.
Hay una inocencia en el despojo del *yo* y en la creación de un sujeto colectivo, que hoy me seduce más que el asalto al Palacio de Invierno.

31

En un correo electrónico de principios del 2000, escribí:
(...) "No quiero elegir lo intachable, lo imposible de criticar, lo que no tiene grietas.
Quiero luchas imperfectas y zigzagueantes.
Quiero dirigentes que me hablen de sus lados cobardes y sus incertidumbres.
Quiero votar -alguna vez- movimientos que no vean la hora de autodisolverse y candidatos que hubiesen preferido no tener que serlo."

Recordé esa sensación y convicción de aquellos años, leyendo el mensaje de despedida del Subcomandante Marcos.
Que alivio que haya quienes no se postulan para estatua, bronce, mármol o padre de la patria.

32

No importa la inteligencia ni la sensibilidad.
No importan las reflexiones profundas ni los textos conmovedores.
No importa el argumento, la honestidad ni las exclamaciones.
En las redes sociales, como en cualquier conversación, como en cualquier creación colectiva, lo que importa es la interlocución.
Reconocer al otro como interlocutor, como par. Crear un lugar aun en el propio decir, para aquello que no soy yo. Dejar espacio para que el otro respire, hable, observe. Que la palabra propia tenga la forma de una invitación. Abierta, porosa, escuchante.
De lo contrario, estaremos transcribiendo ensayos, papers, literatura.
Todo bien. Solo que no me interesa ni me convoca la indiferencia ilustrada.

33

El fascismo es un virus creado por la sociedad.
Y no hay vacunas.
Todos lo tenemos latente en el cuerpo hasta que encuentra un elemento externo que lo activa.
Detectarlo es fácil en los otros, claro.
Yo cada mañana, cuando me levanto, me miro al espejo para ver si los niveles en sangre del germen ya llegaron hasta la mirada.
Después, si estoy en mi centro, trato de andar livianito, de hacerle un ole a los elementos alquímicos que acercarían la catástrofe, de tomar agua, de danzar, de cantar, de conversar.
Pero hay días en que me agarra mal parado y soy un facho mas.
Tal vez con cierta elegancia, con algunas herramientas dialécticas, pero con el basilo en la punta de la lengua o de las manos.
La complejidad del microbio es que afecta tanto la inteligencia como la sensibilidad. Y es mas, es toda una cepa virulenta cuando se mezcla con alguno de esos dos elementos.
Cada noche trato de calmar al corazón, de decirle que así no soy yo cuando esto ocurre, que trataré de estar atento a mi y a los seres que tengo cerca. Para ayudarlos si es necesario, para pedirles ayuda, si llega el caso.
Hasta ahora, de lo poco que existe en cuanto a antídotos, se sabe de algunas experiencias positivas de retroceso exponiéndolo a los abrazos, a la confianza, al amor, a la generosidad, al desinterés, a la compasión y algunos elementos mas.
Es un virus.
Está en todos.
Cuando acusamos a los otros, cuando los queremos destruir por su maldad, idiotez o por que no entienden, ya lo tenemos adentro.

34

Los únicos títulos a los que les prestaba atención, estaban en la primer página de los diarios.
Ahora ni eso.
O a los de las canciones o a los de los poemas.
Nunca me llamaron la atención los honoríficos ni los académicos.
Cuando alguien antepone a su nombre un Dr. Lic. Prof. y cosas por el estilo, veo un ser capturado en una pequeñez.
Hace un tiempo Miranda, mi hija menor que tenía unos 8 años por ese entonces, estaba revolviendo uno de los cajones donde yo tenía papeles de trabajo y entre varias cosas encontró unas tarjetas personales que yo había ido guardando a lo largo de los años. Cada tanto, ella leía en voz alta:
"Román Mazzilli - Director" o "Román Mazzilli - Coordinador general", o "Román Mazzilli - Socio". Yo cada vez le aclaraba que algunas eran de cuando trabajaba en tal lado, o cuando había editado tal publicación, etcétera.
Cuando leyó unas cuantas tarjetas, cerró el cajón y me preguntó:
"Papá ¿vos que querías ser? ¿Importante?"

35

La película Solaris, dirigida por Andrei Tarkovsky en los setenta, plantea un tema que sigue siendo apasionante: la dificultad y a la vez la posibilidad de comunicarnos con seres, con sistemas complejos, con estados del universo que tienen sus propios lenguajes, sus propios modos de interactuar, sus signos y sentidos.
En el caso de la película rusa, basada en la novela de Stanislaw Lem, son científicos alojados en una base espacial rodeando un planeta de protoplasma, que aparentemente los ataca y amenaza.
El hecho es que esa especie de gran cerebro materializa lo que los cientificos sueñan. Y asi aparecen personajes siniestros, deformes, aterradores en la base espacial, que no son mas que criaturas que habitaban en el alma de estos humanos.
Esa materializacion que realizaba el planeta de los contenidos oníricos, era la creación de una interface, de una mediación para comunicarse, un intento de inventar un espacio en común.
Eso lo entendió Kevin el último cosmonauta enviado a la mision, un psicologo al que el extraño planeta le materializa un sueño que tenía de manera recurrente: el soñaba con su amada Hary que años antes había decidido quitarse la vida. Y al levantarse luego de dormir, ella estaba a su lado en la cama, tratando de entender que hacía ahi. Los dos trataban de entender, al mismo tiempo que vivian lo posible de su historia amorosa durante el día (ya que nuevamente ella se suicidaba al anochecer...y volvia a ser soñada y materializada sucesivamente).
En un momento de la pelicula ambos deciden enviarle al planeta, en un pequeño cohete, el electroencefalograma de él, entendiendo que había un intento de comunicación y que estas vibraciones del cerebro humano podrían ser decodificadas de algún modo.
Y al llegar ese material a la superficie protoplasmática, se formó inmediatamente una isla en el planeta con los recuerdos mas preciados del psicólogo, ahora materializados, ahora vivos de una manera nueva iniciando la posibilidad, para ambos, de poder comprender sus lógicas diversas.

Creo que es una buena metáfora para quienes queremos establecer una

conexión con otro.
Nosotros también somos universos misteriosos. Y para conversar con otro, para iniciar un contacto genuino, tenemos que abandonar nuestro código, nuestra pretensión y hasta nuestro lenguaje.
Solo creando un espacio en común se abrirán posibilidades de una conversación real, de un encuentro, de la desnudez del alma que buscamos.
O seguiremos a ciegas en este jardín, imaginando que es luz y novedad lo que nos devuelve el espejo.

36

Volví a ver Matrix y de las muchas escenas y reflexiones que tiene la película, esta vez me quedé pensando en el encuentro de Neo con el Oráculo. En apariencia, el Oráculo desmiente la certeza que tiene Morfeo sobre Neo: le dice que él no es el elegido, que tal vez "en la próxima vida".
A la salida de esa conversación, Morfeo le dice a Neo: “El Oráculo te dijo lo que necesitabas escuchar”.
Esto me hace mucho sentido ultimamente. Tal vez necesitemos oir aquello que nos va a rebelar y revelar.
¿Hasta que punto nuestra vida no es una fuga a lo predestinado para acceder a nuestro destino?

37

Tengo un sueño.
Catalizar en un lugar y en un racimo de momentos, una diversidad de experiencias dispersas, de saberes para compartir, de aprendizajes y convocatorias que inspiren la creación.
Un enjambre de cuerpos, una sintonía de inteligencias, un alivio de almas.
Primero apareció la palabra “universidad”, con los agregados que prefieran: popular, alternativa, de la calle, libre, etcétera.
Pero detesto lo "uni" y no me convoca la figura de esa institución, ni para hacer otra cosa.
Después apareció la palabra "escuela", ya más cálida y sencilla, pero aún algo me vibraba mal. Será el recuerdo de los disciplinamientos, de contenidos que no me interesaban, etcétera.
Decantando, llegué a la palabra que buscaba: ¡jardín!
Esa me gusta. Abre los sentidos de lo que en este momento me inspira: volver a esa luminosidad de la infancia y salir y estar en un espacio con plantas, árboles, animales...
Ahi nomás completé el título de lo que mi ser estaba murmurando: Jardín de los presentes.
Un homenaje a Spinetta, claro. Una sonda de amor lanzada hacia el pasado y hacia el futuro en un mismo movimiento.
Yo en general tengo sueño. Pero hoy soñé.

38

Hoy salí por las calles del barrio a buscar leña.
Es decir, maderas de todo tipo, ramas caídas, desechos de construcción, cajones tirados por las verdulerías.
Algo encontré, no mucho. Supongo que ya iré agudizando la vista o detectando donde hay mas posibilidades de encontrar en las cercanías de mi casa.
Esta ciudad no es un bosque, ya sé. Y no vivo en una casa con jardín y árboles.
Pero sucede que quiero hacer un fogón.
Y no quiero esperar a que todo sea propicio, porque tal vez no llegue ese momento, o si llega, yo esté distraído de este deseo.
Conseguí, también, una chapa metálica de un metro por un metro, que colocaré sobre ladrillos en la terraza.
No sé si hoy será el ritual. Me falta un poco mas de madera.
Estoy ahora lidiando entre una sensación de cierto patetismo de la cosa y otra de juego y desafío.
Es de noche.
La hora de inventar abrigos.

39

La única línea política que respeto se llama *amistad*.
Esa es la política que me interesa.
No concibo otra construcción.
La transitividad, la acumulación de fuerzas, las alianzas tácticas, las estratégias y los principismos...son saudades del poder.
*Amistad*, para habitar el presente y vivir lo que vendrá.

40

Las redes virtuales tienen ese que se yo tan gustoso...
Pero la calle, el encuentro, el abrazo y la composición de los cuerpos, a mi me pueden.
Va un pequeño homenaje:

Hay hombres que cliquean "me gusta" y son buenos.
Hay otros que escriben un comentario y son mejores.
Hay quienes suman su "asistiré" y son muy buenos.
Pero hay los que salen a la calle y se ponen en marcha,
esos son los imprescindibles.

(Con el permiso de Bertolt Brecht y sabiendo que a veces cada uno de nosotros es de los primeros, otra de los segundos, muchas veces de los terceros y en menor medida de los cuartos, cuando se da la conjunción de querer/poder/accionar. Imprescindible no es nadie, solo la tribu)

41

Algunos de mis colegas de biodanza, como algunos de mis colegas de psicología social, como algunos de mis colegas de teatro, como algunos de mis colegas de los medios de comunicación, como algunos de mis colegas de militancia...creen que están en el mejor lugar y con la mejor herramienta para transformar el mundo y modificar la realidad.
Quizás tengan razón.
Como algunos de los carpinteros, como algunos de los abogados, como algunos de los albañiles, como algunos de los matemáticos, como algunos de los futbolistas, como algunos de los jardineros.
Yo miro la lluvia en este instante y me alegro por las plantas.

42

Hay veces que una persona se convierte en el motor y en la inspiración de transformaciones que transcienden su individualidad y que puede involucrar a grupos, comunidades y a una parte de la humanidad.
Otras veces, son las circustancias, es el movimiento colectivo el que transforma al individuo y lo coloca en un rol, en una situación, que ni siquiera figuraba como probable en su biografía o en su adn.
Hay una psicología de la neurosis y de lo familiar...y también hay una psicología de asumir la época y lo colectivo en uno mismo.
Tal vez esta última sea producto del cuarto cerebro: despues del reptiliano, del límbico y del córtex...el cerebro colectivo en cada uno de nosotros.

43

Intuyo que el próximo paso evolutivo de los grupos será desfamiliarizarse y salir de la captura endogámica para entrar en la vincularidad tribal, en la fiesta y la ceremonia constante de la ronda que incluye, se reconoce, proteje y se amplía.

44

Amo la biodanza.
Es una propuesta profunda, sensible, transformadora.
Es una puerta de entrada al encuentro, al misterio, a la ternura.
Amo sumergirme en las vivencias que sus danzas y ejercicios proponen y amo facilitar clases y talleres.
De mis actividades es, hoy por hoy, la que mas plenitud me dá.
Y asi como la amo, también se que no alcanza.
No porque le falte algo, sino porque para colocar la vida al centro, para defenderla, para desplegarnos como humanos en este planeta y sobre todo en este mundo, necesitamos de otras herramientas y de otros haceres también.
Por eso amo la política.
Por eso amo el arte.
Por eso amo los oficios artesanales.
Por eso amo la investigación científica.
Por eso amo el conocimiento intuitivo y encantado.
Por eso amo las prácticas chamánicas.
Por eso amo las apropiaciones rebeldes de la tecnología.

Amo la biodanza.
Pero no me gusta verla solita.

45

Si hay algo alejado de la lógica del mercado, es la poesía.
Inútil para la gestión, fuera del discurso de cualquier CEO, con escasa venta en las librerías. Ambigua, disparadora de sensaciones, multiplicadora de sentidos, creadora de mundos.
Estoy cargando la mochila con metáforas: los haikus en el bolsillo y los sonetos agarrados del cinturón.
Quien las necesite, las busca en los libros, en las redes, le pide a los amigos o las inventa.
Quien tenga de mas, las reparte.
Vamos a crear territorios poéticos, territorios libres de mercado.
¡Vamos a poetizar la vida!
Es una cuestión de supervivencia.

46

TLM
Territorios Libres de Mercado.

¿Como serían?
¿En que pueden consistir?
¿Que debería pasar ahí?
¿Para que? ¿Con quienes? ¿Donde?
¿Vamos a inventarlos?

47

La época nos atraviesa siempre.
Pero hay días en que la historia se abre por un rato como una flor nocturna y rara. En esos momentos exhala su perfume, muestra sus colores intensos, se nos presenta cercana para que podamos sentir su textura única con nuestro tacto.
Seguramente todos tenemos muchas ocupaciones y horarios complicados. Seguramente se nos escapó la ocasión de verla desplegada porque estabamos distraídos o paseando por el barrio.
Sucede. Es lo cotidiano.
Pero ahi sigue estando la flor...
Se abre en contadas ocasiones.
Y embriagarnos de su aroma puede transformarnos la vida.

48

El cuerpo implicado en el espacio en común junto con otros cuerpos, la inteligencia al servicio del pensamiento colectivo, la acción generosa, potente y mancomunada, la creación de redes y situaciones audaces...todas formas de un arte que es para mi el más desafiante: la sensibilidad política.
Política como sinónimo de entrega al mundo compartido, a la defensa de la vida, a la construcción de una nueva subjetividad y una nueva sociabilidad.
Politica, que es la poesía de lo justo.
Política, que es la danza de los iguales.
Política, que es la escritura de la tribu.
Política, que es la escena de las diferencias.
Política, que es el rito de los encuentros.
Política, que es la ceremonia del amor.

49

Partido de sueños.
Partido poético.
Otro Partido.
¿Quién sabe?

50

Sigo pensando en un Partido poético.
Imagino su actividad regida por otra agenda que la agenda del poder, del Estado, de las temáticas legislativas, etcétera.
Una agenda y una acción ligada al territorio, a las necesidades cotidianas, a objetivos pequeños y alcanzables, al reconocimiento mutuo, a la conexión sensible, a dimensiones humanas y a formas estéticas.
Un Partido habitable, donde circule la palabra como el mate.

51

Cuando se arma un partido político se piensa en disputar poder. Sus objetivos tienen la brújula de la representación y la apuesta -a futuro- de gobernar.
Una nueva organización partidaria surge en general para expresar una vanguardia, para encarnar una fuerza social dispersa, para encumbrar líderes que luego, inevitablemente, se eternizan.
Un partido termina haciendo nido en los medios de comunicación y sus dirigentes se transforman en opinadores del conjunto de temáticas que hacen a la agenda del Estado, que van desde las cuestiones macro y micro económicas, las políticas y sociales, las internaciones, etc.

Nada de esto me interesa:
Ni poder ni gobierno.
Ni vanguardia ni liderazgos únicos.
Ni opinadores seriales ni agenda mediático-estatal.

Quiero, deseo, me entusiasma lo siguiente:
Política de territorios y en los territorios.
Palabras y acciones concretas y en circulación.
Poética de cuerpos y estratégia de encuentros.
Acompañamiento con arte y amistad en las situaciones.
Amor en movimiento y a los movimientos.
Alegría para desplegar creaciones y podernos sostener en los intentos.
Miradas, manos, pensamiento, ganas.
Caminos y caminatas en común…para ir.

52

Mi tiempo, mi energía, mis palabras, mis emociones, mi creatividad, mis incertidumbres, mis sueños, mis apuestas, mis abrazos, mi escucha, mis olvidos, mis canciones, mis molestias, mis dolores, mis poemas, mis devenires, mis pasiones...
...Nada de eso, nada de mi, nada de nada dedicado al poder y a sus personajes.
...Todo de eso, todo de mi, todo de todo para la tribu, para los amigos, para los amores.
La vida es corta para enajenarla y equivocar los destinatarios de mis acciones y de mis sentimientos.

53

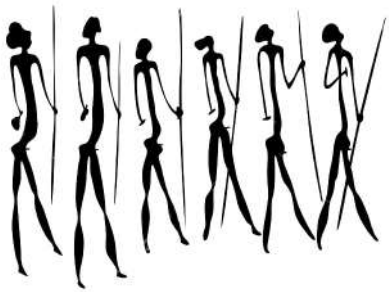
Mis ancestros pasaron por hambrunas, progroms, guerras, jornadas agotadoras, exilios, migraciones, abusos, muertes.
Tambien por amores, ilusiones, lealtades, orgullos, pasiones, corajes, ideales, entregas, utopias.
Mis ancestros viven en mí y quieren que fabrique la miel más pura.
Yo ando distraído de sus pretenciones, pero no dejo de cuidar las plantas de las que se alimentan las abejas.

54

En medio de una conversación cara a cara, muchas veces se establece un patrón rítmico, una curva en el despliegue de las palabras y los gestos, una regularidad respiratoria. En algunos casos, la pauta de uno de los conversadores es la que predomina, y se hace dificil para el otro "entrar", establecer el contrapunto dialógico y aun interrumpir.
Hay veces que, despues de un lapso de tiempo en la charla, uno puede reconocer el patrón ritmico-respiratorio del otro, sobre todo si el otro está muy entusiasmado. En esos casos si se quiere participar activamente hay un microsegundo para entrar, y si se lo deja pasar... recomienza el interlocutor un nuevo ciclo de su casi monólogo.
En esas ocaciones, cuando no se puede aprovechar esa oportunidad, podemos darnos cuenta que es porque la propia pauta en esas circunstancias y con esa persona, comienza, digamos, muy baja o suave y puede ser imperceptible para el otro...que pasa por encima de ese comienzo y continúa hablando. Es todo un desafío alterar en ese momento la propia partitura, donde nos sentimos cómodos. Un despliegue de energía distinto, un cambio en la respiración, otros tonos de voz y hasta una gestualidad que se imponga de algun modo (por ejemplo, colocar la mano sobre el hombro o la rodilla del otro -si se está sentados- para comunicarle la pausa)
A veces distinguimos que el patrón dominante es el nuestro, y aun en medio de la velocidad y el entusiasmo de nuestro palabrerío notamos como el otro no puede participar en la charla como quisiera.
La cuestión estriba, me parece, en construir un modo en común, en establecer una curva de a dos, en escuchárnos mutuamente. En hacer espacios de silencio, en modificar la propia pauta para que el otro entre y construya su lugar. En definitiva, en salir de la lógica de los modelos paralelos y permitirse danzar soltando el poder y el control (que de eso se trata, en definitiva).
Siento que esta situación consume más energía que lo propiamente dicho y se torna más importante que los temas y contenidos implicados en el intercambio por que establece el tipo de relación que mantenemos los participantes y las posibilidades reales o fantaseadas de encontrarnos como iguales o de sojuzgarnos.

55

La próxima vez que haga una revista le voy a poner este nombre: *Ni la más puta idea*.
Quienes escriban, deberán comenzar por ahi, por ese necesario *baño de tumba*, como quería Neruda.
Algunos nombres de las secciones podrían ser: *Nadie sabe*, *Humus*, *Tocado*.
No tendrá una redacción estable: tendrá red-acciones.
No tendrá un lenguaje oficial: tendrá lenguas sobre lenguas.
No tendrá palabras: habrá que inventarlas al leerla.



56

No es un tranquilizante ni nos va a ahorrar las durezas del presente.
No es un alúcinógeno ni tampoco reemplaza la acción necesaria que tenemos que protagonizar.
Pero es algo asi como un manantial de agua fresca, un oasis, un árbol de tilo, un abrazo de corazón.
Se llama Historia.
Parece el nombre de una mujer y tal vez lo sea.
Historia tiene sus años, sus mañas, su sabiduría y sus aprendizajes.
Es inflexible, mutante, nómade y tragicómica.
Hay días que parece vestida de sangre y otros que se la ve con todo su cuerpo cubierto de flores.
A veces parece una niña. Otras una anciana agonizante.
No es de nadie aunque muchos la pretendieron y pretenden.
Habla poco, pero cuando lo hace nos deja mudos.
Yo la visito muy cada tanto para hacerle alguna pregunta.
No sé para qué insisto. Ella siempre me responde con las mismas dos palabras: "todo pasa".
Y yo le creo.
Por sabia, por vieja y por mujer.

57

Hacemos actividades que propician el encuentro humano. Que ayudan a conocerse a descubrirse a desarrollarse.
Somos habitués de terapias y talleres, intensivos corporales y sanaciones. Realizamos meditaciones y elongaciones, malabares y psicoanálisis.
Nos gustan las cartas natales, las constelaciones familiares y los registros akashicos.
Leemos el aura, profundizamos con yoga y abrimos los chacras.
Actuamos los conflictos en psicodrama y practicamos ejercicios bioenergéticos.
Danzamos circularmente, biodanzamos, tomamos clases de teatro y cantamos en círculos de voces.
Respiramos holotrópicamente, vamos a talleres de escritura y asistimos a clases de filosofía deleuziana.
Estudiamos en facultades e institutos, hacemos cursos y seminarios, participamos en conferencias y charlas TED.
Tomamos ayahuasca y wachuma, hacemos temazcales y tambores en luna llena.
Somos los primeros en los círculos de mujeres, de hombres, sanamos el útero y practicamos sexo tántrico.

Pero nada parece achicar el miedo, la soledad, el desamor, la injusticia, la indiferencia, el racismo...

58

Desde hace meses no veo programas en televisión. En radio solo escucho música.
No compro diarios ni revistas y solo miro los títulos de un portal online sin ponerme a seguir las noticias.
En las redes no me detengo mayormente a leer denuncias o posteos catárticos o catastróficos. Solo las palabras de algunos amigos, de algunas páginas tanto en fb como en la web que navegan con cierta calma, con cierta profundidad, con seriedad y levedad al mismo tiempo, cuando es posible...
Siento que achicar el nivel de basura informativa, de sobreabundancia de datos que no me interesan ni me modifican, me está beneficiando.
Escribo más, pienso más, converso más.
Preservo mi salud y afilo la acción.
Modos, estrategias, decisiones para seguir adelante en la tormenta.

59

Pensando en la información, creo que hay dos elementos distintos, que está bueno delimitarlos y no tomarlos como lo mismo.
Una cuestión es como nutrirnos de información confiable, verdadera, independiente. Como hacerla circular en momentos donde se han cerrado programas y medios, y se está haciendo todo lo posible desde el gobierno por aislar a periodistas y comunicadores populares de su audiencia y del público en general.
Como no convertirnos, además, en repetidores de contenidos truchos, de operaciones comunicacionales, de cierta paranoia que nos dificulta discernir cuando lo que vemos en las redes, por ejemplo, parece acorde con nuestras ideas y posiciones a primera vista.
Eso por un lado.
Por el otro está la cuestión de qué significa estar informado. De cuanta data (ya no solo en cuanto a calidad y confiabilidad) necesitamos para vivir, para pensar, para actuar.
El mundo actual es complejo quizás como nunca. El conocimiento, los datos, las teorias, las opiniones...circulan en cantidades descomunales y ya no es posible -como en el Renacimiento, por ejemplo- tener una amplitud enciclopédica, saber un poco de todo, poder estar al tanto de todas las novedades en los diversos campos.
En medio de esa circulación infinita de datos, está el detalle de que tenemos una vida. Una vida más allá de informarnos, de estudiar, de leer y estar atentos a la atmósfera multimedial que nos rodea.

Ahora si, juntando estos dos aspectos, cualitativo y cuantitativo, pregunto: ¿Quien determina lo que necesitamos de infomación? ¿Quien determina cuales son los temas importantes, los urgentes, los desechables, etcétera?
Hay una trama compleja de conformación de agenda entre los medios, los comunicadores y dirigentes formadores de opinión, el gobierno, el poder...que van determinando los contenidos. Qué se visibiliza, qué se invisibiliza. Cuales son los temas que van a los titulares en los diarios, los noticieros, en cada emisión.
A eso llamamos -simplificando- agenda.

Algo parecido a aquella frase que repetía domingo a domingo Gerardo Sofovich al terminar su programa: "Si no viste *La noche del domingo*, ¿de que vas a hablar el lunes?"
El tenía claro hasta que punto condicionaba los discursos sociales, hasta que punto los colonizaba, ya que utilizaba su saber mediatico con destreza y olfato.
Para mi el tema de la agenda es central. Es central no comprar la que nos imponen, los temas que nos tiran a diario, aun a riesgo de parecer que no nos estamos informando.
Tener la iniciativa en lo social...¿no será también tener iniciativa en la conformación de una agenda propia?

60

Al finalizar una entrevista, hay una pregunta que algunos periodistas suponen que es inteligente, perspicaz, inscisiva y que con la mejor cara de premio Pulitzer le espetan al personaje reporteado: -"¿De que te arrepentís?"
No voy a abundar en una crítica al periodismo actual ni hablar sobre el manual de estilo de la entrevista sin sorpresas. Hoy no.
Quiero, si, referirme a la respuesta casi automática que he escuchado la mayoría de las veces en esas ocaciones: -"No me arrepiento de nada".

Cuando escucho esta "pregunta y respuesta", una y otra vez, me quedo cavilando...
Creo que en términos generales podríamos pensarnos a nosotros mismos como el resultado -siempre inacabado, en proceso- de todo lo que hemos vivido, lo que nos sucedió y sobre todo de los errores y aciertos, de las virtudes y equivocaciones que nos han servido para aprender, para crecer y para cambiar cuando era necesario.
Desde este punto de vista, ¿como arrepentirse de los obstáculos, de las agachadas, de las cosas mal hechas si de todo eso hemos sacado aprendizajes?
Pero también hay otros modos de mirar la cuestión.
A lo largo de la vida no solo nos equivocamos y erramos -simpre mirando ese lado de la balanza-, sino que también hemos hecho cosas gratuitas, innecesarias, aun para nuestro camino evolutivo.
Pensando en mi y mirando hacia atrás, me veo en cantidad de situaciones de distrato y de indiferencia hacia otras personas. Me veo en algunas conversaciones donde dejé salir porciones de crueldad, donde pude lastimar. Muchas veces hablé mal de ex-parejas solo para aliviar mi dolor. Otras fui sumamente crítico y juzgador de gente sin ponerme en sus zapatos.
Doy estos ejemplos que son los primeros que me vienen a la cabeza, no por hacer un inventario de maldades, ni por creerme peor ni mejor que nadie. Pero siento que en ocasiones no estuve a la altura de mi humanidad, ni fui digno, ni siento orgullo alguno por esas y otras

actitudes mías.
Asi que si alguna vez se da la oportunidad de que me hagan una entrevista -porque todos tenemos quince minutos de fama, como decía Andy Warhol- y al periodista en cuestión se le ocurre la gran pregunta: "Román, te arrepentís de algo?"...yo voy a acomodarme la camisa, inclinaré el torso hacia adelante, me pasaré la mano derecha por la frente y ahi nomás le daré mi respuesta:
*-¿En serio me lo preguntás?*

61

Este país se está quedando sin hombres.
Solo machos golpeadores que denigran la especie.
Hoy somos todos mujeres.
Y estamos en riesgo.

62

¿Quién piensa que satura escribiendo a diario acerca del amor, compartiendo sus vivencias afectivas, reflexionando sobre el tema, subiendo a la red canciones románticas, poemas y flyers varios con frases dulces y violines?
Supongo que nadie o muy pocos.
Sin embargo, hay quienes no comprenden que se hable mucho de política por estos tiempos. No ven la hora de que estas conversaciones terminen y juzgan como ajenas o distantes de si estas temáticas.
Yo no encuentro la diferencia.
La política, en definitiva, se trata del amor. Que no nos engañen las caras de los candidatos en las elecciones, el marketing, las descalificaciones, los ocultamientos.
Luchar por el acceso de todos a los derechos básicos es un acto de amor.
Pedir techo, comida, educación, salud, trabajo, justicia...también.
Apoyar que las minorías no sean excluidas, es amoroso. Que las mujeres no sean víctimas de la violencia y los abusos, ni que hablar.
No avalar la guerra, desenmascarar a los armamentistas, a los narcos, a las coorporaciónes que atentan contra la salud...enormes ejemplos de pasión.
Todos los días son días de amar. En todas las formas. En la cama, en la calle, en la plaza.

.

63

Hoy leí esta frase que no conocía de la ex primer ministra inglesa -ya fallecida- Margaret Thatcher: "La economía es el método. La finalidad es cambiar el corazón y el alma".
¡Que claridad que tiene la burguesía y la derecha!
Si esto es asi ya sabemos cual es la prioridad a defender: el corazón y el alma, precisamente.
Vienen por eso. Vienen por nuestra real fortaleza.
Por eso la alegría, la pasión, la generosidad, la entrega, son los antídotos.
Ellos pueden tener mucho poder...Nosotros deberíamos tener siempre a mano estos hermosos botiquines de amor.

64

El blanco suele ser asociado a la pureza.
Una asociación idílica, que puede dejar de lado los procesos vitales, la experimentación, el error, el aprendizaje, ya que todo lo que vive tiende a tomar distintos colores, marcas y manchas de acuerdo a los ambientes por donde transita.
Lo puro es un estado más mental que cotidiano.
Lo real es el barro, la mezcla, el olor, el contagio.
Cuando pensamos que votando en blanco estamos preservando ideales, convicciones, pureza política, puede ser que seamos víctimas de una cierta ingenuidad: cuidamos la imagen que tenemos de nosotros mismos en detrimento de la acción política, siempre impura por los acuerdos, consensos, alianzas, etcétera.
Yo cuando voto, se que me equivoco. Y tambien pienso que lo hacen los demás. Por ejemplo, no invitaría al 99 por ciento de los candidatos de cualquier eleccion y Partido a mi mesa. Y sin embargo, en cada situación elijo lo que me parece más potable, lo que aisla aunque sea un milimetro a la derecha más recalcitrante de sus objetivos mezquinos.
Me equivoco porque voto inevitablemente un cúmulo de abogados, expertos en política, candidatos eternos… Pero se al mismo tiempo, que la política que me interesa no es precisamente la electoral. Es la de los territorios, la de las construcciones pequeñas, la de las minorías por sus derechos, la de los colectivos que dan su lucha por la tierra, la vivienda, la emancipación del trabajo, la salud comunitaria, la educación de nuevo tipo, el arte y la paz para todos.

65

¿Que es ser de izquierda, para mi, en circunstancias electorales?
Es estar atento -mucho más que a los candidatos- a las fuerzas sociales que se movilizan por abajo en cada uno de los bloques.
Es ver y participar en la energía popular que se despliega con creatividad, con ideas y proyectos transformadores, y que serán la guía para influir y empujar esas transformaciones y la defensa de los derechos conquistados.
Es no quedarse en la biografía de quien compite y si en el entramado social donde se encuentran parados los candidatos en este momento histórico.
Es ser sujeto del coraje y no víctima de la repetición.

66

Antes que vencer en las elecciones, nos han vencido en el lenguaje.
Los objetivos de este cambio son profundamente económicos y sociales, pero la derrota -y su superación- hay que buscarla en lo simbólico: han ganado el ánimo de una parte importante del pueblo, el afecto y se apropiaron de palabras claves.
Si nos centramos en los retrocesos del día a día, a los gritos, puteando y sin crear nuevas maneras de estar y de nombrar, seguiremos la agenda del poder y estaremos en su terreno.
Yo no se como se hace una política superadora de este momento y de cara al futuro. La tendremos que ir encontrando e inventando.
Intuyo que es de otro modo, auque entiendo la angustia, la indignación, las ganas de movilizarse mañana, tarde y noche.
El poder tiene inteligencia y todos los recursos.
Nosotros tenemos que tener el recurso de poder ser más inteligentes.

67

No se trata de discutir lo que los medios de comunicación y el poder instituyen como agenda. No se trata de los posteos en las redes. No se trata de grupos de whatsap. No se trata de los enojos ni de los estados alterados del ánimo personal y colectivo.
Se trata de acompañar las palabras, las acciones, los sentires -todo integrado- en nuevas maneras de hacer política, de sentir lo común, de vivir de acuerdo con lo que pensamos y creemos.
No me atraen los debates sin fin. Lo que si me tienta es el encuentro, la danza en común, los cuerpos cerca, la vida latiendo, los nuevos desafíos, la invención incesante, la creación colectiva.
No nos desgastemos en las diferencias. Escuchémoslas.
Tenemos mucho por delante y vamos a tener que transformarnos para poder transformar.

68

La alta burguesía está viviendo una orgía permanente.
Cada decreto de necesidad y urgencia les produce un orgasmo.
Y como no se cuidan, les van a nacer rebeliones en unos meses.
Asi es la biología.

69

Me parece que ya va siendo hora de dejar atrás el tiempo de los discursos.
De los encendidos de campaña, de los de barricada.
Creo que necesitamos inaugurar las conversaciones más calmas, menos consignistas, aun en los eventos masivos.
Abrir una nueva época para el campo popular. Habitar nuevos modos de estar juntos. Habilitar nuevos dispositivos de intercambio -por ahora seguimos atados al escenario- y permitirnos que circule la palabra y los liderazgos emergentes.
Veo con simpatía a los dirigentes actuales que están en movimiento, que proponen, que participan. No me estoy contraponiendo o confrontando con eso, ni con ellos. Creo que hay espacio para la política que conocemos y también para nuevas formas que ya tienen su recorrido: experiencias territoriales ligadas a los movimientos sociales, al arte, al pensamiento, a la comunicación popular, a las necesidades comunitarias. Prácticas aun dispersas, pequeñas, que van tejiendo redes y sosteniendo propuestas que buscan su espacio.
Es tiempo de horizontalizar para poder ver horizonte.

70

No sé si subir una canción al muro.
No sé si postear un poema o una frase.
No sé si escribir un comentario político.
No sé si invitar a alguna marcha.
No sé si agradecer los saludos de cumpleaños.
No sé si ahora hacer silencio alcanza.
No sé cual es la palabra justa.
No sé que hacer con estas ganas.
No sé si dar señales a la tribu.
No sé si permanecer dentro de casa.
No sé si ser parte del coro, alivia.
No sé si estar en soledad me calma.

Hoy no sé, eso lo tengo claro.
Quizás dentro de un siglo o tal vez mañana.

71

No estoy dispuesto, no estoy con ganas, de subir a la red imágenes de lo que detesto, fotos de depredadores, frases que hieren, amplificaciones de la hijaputez.
Veré si puedo.
Quiero darle espacio a otra estética, a otra trama, a otro tejido.
Quiero inventar nuevas formas, acunar viejas palabras, compartir unos mates, mirar a los ojos, tantear unas manos en la oscuridad.
Al poder tal vez se lo desarme renunciando a habitar sus territorios.
Por exilio, por extranjería a su imperio, por nomadismo.
Veré. Veremos.

72

La agenda estatal y mediática es dura, devastadora e impactante.
Y asi seguirá.
Ya hice mi mochila para exiliarme de ese territorio.
No me interesa estar atento a la perversidad, ni siquiera dedicarme a confrontar. Todo es alimento para el monstruo.
Me voy al desierto a plantar cactus y flores.
A contemplar las piedras y a buscar agua.
Sepan disculpar.
Prefiero comenzar de nuevo y de otro modo.

73

Lo que me propongo es habitar otro territorio, construir algo más cercano y amable, inventar nuevos suelos, paisajes, miradas, acciones. No quedar pegado al ritmo y a la canción diaria con que nos despierta el poder, ni siquiera para oponerme -que, estoy sospechando, es parte del mismo engranaje-.
No es salvarme, rendirme o dejar de luchar. A mi me gusta cierta metáfora y ambiguedad en mis comunicaciones cuando quiero abrir una ventana, un espacio, un nuevo modo. Por eso no me inquietan las distintas interpretaciones que pueden despertar mis posteos en las redes y las emociones que me compartan los demás a partir de lo escrito.
Eso si, voy aclarando -y sobre todo aclarándome- porque tampoco es un juego de adivinanzas ni de escondidas.
Es una apuesta a vivir desobedeciendo las lógicas del poder, a no quedar atrapado en su terreno, ni a ser siquiera la parte "rebelde" de su escenografía

74

Si esta gestión te indigesta, conseguí pastillas de carbón.
Pero no las tomes...Usalas para escribir graffitis en las paredes.
Este malestar se irá pasando si decimos lo nuestro, si ocupamos la calle, si dejamos huellas...

75

Quieren que reaccionemos constantemente, por eso sus provocaciones.
Nos quieren atrás de sus dictados y locuras, porque saben que el que se la pasa contestando pierde de vista sus propios objetivos y deseos.
Nos quieren asi, siguiendolos en el horror cotidiano, azorados, a los gritos. En definitiva, nos quieren reaccionarios.
Y yo, por el contrario, nos quiero accionarios.
Con nuestras metas, nuestros pasos, nuestra agenda y nuestro horizonte.
Sin entregar nuestro deseo en una catarsis que puede no tener fin.
Retomando la iniciativa.
Inventando otro territorio.
Saltando el muro, sacando los pies del plato, sembrando vientos, como no.

76

Tal vez no sea derrota.
Tal vez, y ese puede ser el punto, aun no hemos vencido.

77

¿Que es necesario en éste momento, en ésta época, en estas circunstancias?
¿Que novedades, que movimientos, que acciones?
¿Crear qué? ¿Inventar qué? ¿Organizar qué?
Seguramente estas preguntas pueden motivar en cada uno distintas respuestas, perspectivas, posiciones.
Hay quienes pensarán en políticas, otros en arte, otros en pedagogías. Hay quienes creerán que es el momento de refugiarse en disciplinas espirituales, terapéuticas, sanadoras. Algunos estarán intuyendo acciones y creaciones transversales, mixturando autonomía, comunidad, movimientos sociales, arte y salud.
Yo creo que hacen falta múltiples creaciones en distintas dimensiones. Y creo que cada construcción puede ser un aporte importante, que no hay acciones y creaciones prioritarias y otras secundarias, sobre todo en estos momentos donde campea la incertidumbre y es dificiil valorar y ver en perspectiva cuales van a ser los nuevos centros atractores de la energía popular, los liderazgos emergentes, los movimientos y acciones que nos revitalizarán.
Por ejemplo, en la dimensión política, no solo renovar los partidos y agrupamientos ya existentes, sino pensar, definir y concretar nuevos reagrupamientos, nuevas maneras de hacer política, nuevas propuestas que escapen de la agenda del poder, del Estado, de lo representativo. Partidos poéticos. Partidos territoriales. Partidos horizontales.
También recrear e inventar pedagogías populares no subordinadas a las instituciones del sistema. Universidades libres, escuelas de vida, centros de creación y de oficios, difusión y prácticas en permacultura y ecología, colectivos de arte y multimedia, grupos de comunicación popular.
Pensar lo autosustentable, para la vida, para la salud y para la acción política. Pensar política y filosóficamente ampliando nuestras ideas de clase, pueblo, nación...para poner la vida al centro, al planeta, a la coexistencia de múltiples expresiones de lo vivo y para darle espacio a toda la diversidad de lo humano.
¿Que es necesario en éste momento?

**Semillas**

78

Amanezco de tardecita
cuando el sol, por fin,
brilla en la noche.

79

Perdí la derrota.

80

Yo juego para empatar.

81

Cada día es una cita de amor.

82

Toda la vida tratamos de ocultar la desnudez con que nacimos.
¿Será por eso que nos molesta quedar al descubierto?
Nuestro cuerpo vulnerable, nuestras ideas confusas, nuestras estrategias evidentes...
La fragilidad es el alma expuesta. Y solo está a salvo iluminada por el sol.

83

La generosidad no son palabras.
Pero la mezquindad es la falta de palabras.

84

Tal vez haya algo
más allá del lenguaje.
Una mano,
un gesto,
un silencio,
justo antes del abismo.

85

¿Y si el escenario
es esa silla destartalada
en el fondo de la platea?

86

No organicen la poesía.
Es inútil.
Ella ataca por sorpresa.

87

Extras terrestres.
A la espera de un protagónico en este planeta azul.

88

Se sabe que el ser humano salió de África.
Yo tengo que volver.
Me olvidé algo.

89

El jóven Marx, el Drexler con guitarra, la primera presidencia de Perón, *Naranjo en flor* compuesto por los adolescentes Expósito... Que se yo lo que es progresar.

90

Mis pensamientos parecen las puntas de un iceberg.
Pero solo son conitos de cartón flotando en el agua.

91

Que lo que tenga que nacer
nazca del vacío.

92

La ortodoxia de una transgresión, ¿puede ser otra cosa que una nueva transgresión?

93

Cuando leemos a un autor, lo estudiamos, repetimos sus conceptos, damos clase sobre su obra...¿estamos pensando?

94

Pobre, tiene opinión sobre casi todo.
No entiende nada.

95

Hace 130 mil años el ser humano comenzó su emigración. Buena parte salió de África hacia lo que hoy llamamos Europa.
Por suerte no había hombres y mujeres allí en ese entonces: solo fieras salvajes.
Un alivio para nuestra supervivencia. Hoy no lo hubiésemos logrado.

96

La crítica es una operación patriarcal.
Solo el amor.
Solo lo que se siembra.
Solo el encuentro.

97

Me gustan las ideas desafiantes. Me gusta molestar.
Pero tengo para mi una condición: que la provocación que intente, me deje del lado de los provocados.

98

Yo no sé qué dirá la psicología evolutiva, pero el 11 de septiembre de 1973, a los diecisiete años, se terminó mi adolescencia.

99

La ideología es la saturación de sentido.
Es la experiencia en estado de beatificación.

100

Estoy casado... digo castrado... digo cansado.
¡Cómo cuesta escribir con este teclado!

101

La intimidad es cool.
Pero es soledad, nomás.

102

Quiero escribir en facebook con mi lettera olivetti.

103

Todo tiempo pasado... está pasando.

104

A mi me gustaría temblar como los árboles.

105

Cuando planto una semilla, cuando dejo crecer los yuyos, cuando riego las plantas, cuando esparzo el humus creado por las lombrices...No estoy pensando en un jardín, estoy soñando con la selva.

106

Creo que si uno va a escribir sobre el amor -es un ejemplo- hay palabras que no deberían utilizarse. Y la primera, en este caso, es precisamente esa.
El centro de la escena tiene que estar vacío, para que quien lea pueda habitar esa intermperie sin tutelas.

107

Soy un hombre en situación de callé.

108

Quiero seguir el surco de cada tajo nuevo
y no el de mis huellas dactilares.

109

Todo ritual de sacrificio
tiene la culpa grabada
con tinta indeleble.

110

Quien escucha lo que no digo
puede conversar conmigo.

111

La depresión es una mirada optimista acerca de la vida de los otros.

112

Cuando amanezca
la noche se acostará
en mi corazón.

113

La noche
izó su bandera
dentro de mi.

Todas las noches
ceno a la luz
de las fieras.

De noche
leo en braile
un poema no escrito.

De noche
no sueño
ni respiro.

De noche
es imposible
no ver.

De noche
instalo mi carpa
sobre el precipicio.

La noche
es un instante de luz
sobre mi pecho.

114

Basta de karma
de cartas marcadas
y de almas irresueltas.

Mis ancestros no han nacido todavía.

115

Mis hijas
me muestran el camino
para volver a mi animal.

116

Para volver al origen, no hay que mirar atrás.

117

Toda la vida, toda mi vida, está sucediendo ahora, en éste instante.

118

Hay un camino para disolver el karma:
replantar la selva en el propio corazón.

119

No es tarde.
Solo es de noche
entre los dos.

No es tarde.
Toda luna provoca en silencio
las mareas de tu flor.

No es tarde.
Cuando termine de asustar la sombra
será el turno del sol.

No es tarde.
Cada noche tiene altares
sin gurues y sin dios.

No es tarde.
Aun queda un segundo
de amor.

No es tarde.
Soltá las creencias
y acercate al fogón.

Y si es definitivamente tarde,
voy a inventar una grieta
que desactive ese reloj.

120

No hago pié.
Todo es hondo
en este exilio.

121

El cigarrillo es la negación de lo sagrado del tabaco.
Ella lo sabe mientras mastica, paciente, las hebras de su planta.
Toda medicina se encuentra atravesando la muerte de una captura.

122

Una mujer me trajo al mundo, mi madre.
Mujeres me cuidaron de chico cuando mis padres salían a trabajar.
Algunas tías acompañaron muchos de mis momentos.
Amé a varias mujeres y una de ellas parió a nuestras dos hijas.
Una cuida su jazmin para que florezca.
Otras Madres buscaron a sus hijos.
Y también madres de madres encontraron y encuentran a sus nietos.
Un enjambre de mujeres sostiene la vida, latiendo y sangrando con los ciclos de la pacha.
Soy un hombre agradecido y conmovido.

123

¿Y si solo se trata de abrir la mano, cerrar los ojos, pisar el pasto?

124

¿Y si solo se trata de acariciar la tierra?

125

¿Y si solo se trata de cuidar la acción como quien junta madera para que no se apague el fuego?

126

¿Y si solo se trata de ser buenos animales?

127

Cada tanto
hago esas cosas
que hago
cada tanto.

Abro las compuertas anegadas
dejo salir la lluvia unos instantes
y después
vuelvo a cerrar el lagrimal.

Escucho canciones azules
trepo al árbol de los cuentos
y escribo cartas inútiles
que mando en botellas por el mar.

Cada tanto
miro a través de mi desnudez
la cerradura de tu portal.

128

El mundo está lleno de gente que tiene razón.

129

La lucidez sin afectividad, no pasa de ser una cachetada.

130

Acoso, asesinato, abuso, desprecio, lapidación, ablación, hoguera.
Las mujeres tienen el secreto del mundo.
Y lo siguen pariendo pese a todo.

131

De la tristeza de ser un ladrillo más en la pared, a la alegría de ser un nudo vivo en esta red.

132

Hace 130 mil años el ser humano salió de África rumbo a Europa.
¿Llegó?

133

Hay quienes ven con desconfianza la comunicación virtual.
Dicen que prefieren el cara a cara, la presencia sincrónica de los cuerpos, la proximidad física.
Para mi no hay mucha diferencia, si de comunicación se trata.
El tema son las máscaras, los disfraces, la mentira.
El tema es la posibilidad de vislumbrar el alma.

134

Los depredadores ven una plaza y hacen cuentas de los edificios que se podrían construir.

135

Los depredadores ven un bosque y les parece una barbaridad que no se haya hecho un campo de soja ahí.

136

Las montañas, para los depredadores, son un conjunto de materiales para la construcción.

137

Cada vez que nace un árbol por aquí, en un planeta lejano los habitantes se abrazan celebrando que hay vida inteligente en la Tierra.

138

Mirar a los ojos y dejarse mirar.
Hablar acorazonadamente.
Comenzar una danza con las manos.

Quien interpele solo a mi inteligencia o raciocinio para comunicarse que no cuente conmigo.

139

Lo que amo de las pinturas rupestres es que hay manos, cuerpos, animales, escenas, acciones, rituales.
Extraño esa época donde aun estabamos a salvo de las opiniones.

140

Hay más plantas, insectos y bacterias en mi casa, que neuronas en mi cerebro.
De a poco mi cuerpo se va incorporando a esa red mayor, con cada sensación, con cada pensamiento.
Lo que hay de individuo en mi, es cada vez más cáscara vacía, un simulacro.
Colocaré ese borde sobre la tierra a la manera de un espantapájaros, pero con las manos abiertas como un cuenco para que tomen agua los colibries.

141

La vida creó el lenguaje.
Cada vez que abrimos la boca para hablar, salta una esquirla del big bang.

142

Este estado de indefención, de vulnerabilidad, de incertidumbre con que nacemos y vivimos toda la vida, es la perfección.
Aprender a cuidarnos entre todos, a amar, a encontrar nuestro lugar entre lo vivo, nos lleva todas las reencarnaciones.

143

No veo la hora de volver a la selva.
A la selva que voy a plantar.
A la selva de la que todos salimos.

144

Bien envuelto, impecable, sin una mancha.
Todo en orden, dobladito, casi nuevo.
En perfectas condiciones, para usarlo o darle curso.
Sin arrugas, sin faltantes, sin reproches.
Como un adorno al que solo hay que buscarle un sitio.
Como una pieza de colección para lucir en el estante.
Casi entero, casi mudo, casi otro.
Con un pequeño gesto, pocas palabras y sin vuelta:
me devolvieron el amor
y me dieron las gracias.

145

Yo nací en África, me crié en el sur de Italia, amé por primera vez en la India, aprendí a correr en Australia, me abrigué junto a los animales en Siberia, bailé hasta caer en Colombia, aprendí a soñar con los árboles del Amazonas, recibí una sanación con los Hopi en Arizona, nadé desnudo en el Titicaca, hice cumbre en el Aconcagua.
Lo que aun no encontré es un camino hacia tus brazos.

146

El amor está siendo acorralado en todo el mundo y se está convirtiendo en una especie en extinción.
Sin embargo, esparció semillas por todos lados.
Un poco de tierra fértil, la humedad de un beso, un gesto compasivo, una mirada tierna, una mano en el hombro, una caricia, un abrazo de corazón, escuchar, permitirse las lágrimas, reir en compañía, desnudarse cuerpo a cuerpo...y estará a salvo.
Y estaremos a salvo.

147

Miles de flores abriéndose al mismo tiempo en un monte.
Miles de mariposas aleteando sobre un campo.
¿Como es que no escuchamos el sonido atronador de esos movimientos?

148

Durante el día
lo sé.
Pero de noche
es evidente.

149

Toco lo imposible
no para alcanzarlo
sino para saber si es real.

150

Podemos ser tímidos, como no.
Pero nunca con lo que amamos.

151

Estamos en la edad media.
Y yo soy de la prehistoria.

¿El big bang ya fue o será?

152

Estoy a la espera del pasado, leyendo libros sobre lo que sucedió en el futuro.

153

Cuando mis nietos me lleven a la escuela, les voy a pedir que se queden un rato conmigo en el aula. Me dan miedo los pizarrones oscuros...

154

No llegué a tiempo a mi nacimiento.
No me esperaron.
Y ahora ando golpeando la puerta de las maternidades y me quedo a conversar con las parteras y con los porteros.

155

Cuando viva, voy a tratar de no estar preocupado.

156

Cuando muera, los voy a invitar a todos a la fiesta.

157

Tengo una oración desarmada.
Tengo un sustantivo que no encarna.
Tengo un verbo que no acciona.
Tengo un adjetivo que no alcanza.

158

Mi pretérito
es plus
cuan
perfecto
no vayan a creer.

159

Para escribir
yo me quito
del medio.

160

Quiero un arte profético.
Una política poética.
Una ciudad generosa.
Un rap en mi cuadra.
Una movilización de susurros.
Un estruendo en el desierto.
Una palabra escondida.
Una revolución en el bosque.

Quiero vestirme en las plazas.
y desnudarme en tu alma.
Quiero levantarme en lo oscuro.
Quiero acostarme en tu espalda.
Quiero liderar en silencio.
Quiero seguir la manada.
Quiero aprender ignorando.
Quiero un ramo de campanas.

Y quiero saber si es posible
este amor imposible
que me llama.

161

Tengo un deseo.
En realidad, dos.
Bueno, son tres los deseos.
Cuatro, si, cuatro.
El quinto no se...
En seis paro.
Ah! había un séptimo.
¿Ocho se puede?
Listo. Son nueve.
¡Uy! ¡Ahí vienen más!

162

En el amor, cualquier gesto es escuchado con los cinco sentidos.
Sin amor, no tienen eficacia ni las obras completas de Neruda.

163

Danzo.
Canto.
Escribo.
Acaricio.

Fijate,
vos tambien
tenes tus verbos
en la mano.

164

Te creíste el personaje
y el monstruo está devorando
tu humanidad.

165

Cada palabra cae sobre la tierra como rocío.

166

La poesía nos escribe.

167

A veces un tsunami deja más cosas en pié que el goteo de un recuerdo.

168

Argentina es la demostración del fracaso del psicoanálisis.

169

Escribo para vaciarme
y poder pensar algo nuevo.

Asi que lo que plasmo es lo viejo
las cosas que ya se agotaron.

Y aunque necesito compartirlo
mas de una vez
ya no estoy de acuerdo conmigo.

170

Hay palabras que son semilla.
Otras que son fruto redondo
y están las que son raíz.

Hay palabras que son hojas
otras sabias que son savia
y otras que son flores por aqui.

Yo soy una abeja que extravió su colmena
y se quedó a vivir en el jardín.

171

A veces
solo a veces
muy de vez en cuando.

Cada tanto
no siempre
cuando puedo.

Sin pensarlo
me atravieza
quedo mudo.

Solo es,
solo sucede,
no hago nada.

Es un viento,
es un susurro,
es un destello.

Y asi se pasa
imperceptible
como vino.

Cada tanto,
algunas veces,
soy feliz.

172

Ponelo en palabras, cocinalo.
Hacé música con eso, armá una estantería.
Llená el espacio con tu voz, dale un color al papel.
Arqueá las cejas, golpeá con el martillo.
Que tu brazo haga un círculo en el aire, que tus piés pisen las hojas.
Levantá esa pared, abri ese libro.
Zambullite en el agua, tejé una manta.
Sentí el aroma de la lavanda, acariciá un perro.
Pateá esa pelota, mirá por el telescopio.
Cerrá los ojos, abrí la puerta.

Estás vivo.
Estás aquí.
Y sos un artista.

173

Acaricia una planta, acaricia un animal, acaricia un árbol, acaricia una roca, acaricia el viento, acaricia el agua, acaricia el fuego, acaricia la tierra, acaricia el sol, acaricia el deseo.
¿Y vos decis que te falta amor?

174

Quizás estoy equivocado.
Quizás estoy equivocado desde hace mucho.
Quizás me dejé llevar por emociones.
Quizás puse a la intuición en el lugar más alto.
Quizás no escuché, no quise ver, fui caprichoso.
Quizás lo saben casi todos menos yo.
Quizás el tiempo solo esté agravando las cosas.
Quizás obedecí viejos mandatos creyéndome transgresor.
Quizás a esta altura ya debería haber cambiado.

Quizás llueva mañana.
Quizás me alegre mojándome con los ojos cerrados.
Quizás me sienta vivo respirando ese olor del agua sobre la tierra.
Como casi siempre.
Como desde que nací.

**Román Mazzilli** (Buenos Aires, 1956) edita y dirige diversas publicaciones periódicas, entre ellas *Campo Grupal* y la *Revista Argentina de Biodanza*. Dirigió también *La zona*, primer diario gratuito de la Argentina y la revista cultural *Ciudad B*. Participa como actor y director en compañías de teatro espontáneo y coordina talleres de temáticas expresivas, grupales y corporales. Es Psicólogo Social, Psicodramatista y facilitador de Biodanza. Realizó estudios de Ciencias de la Comunicación y de Teatro. Fue pionero en la creación y moderación de comunidades virtuales en Internet desde 1996 (*Grupal*, *Detalles*, *Colectivo invisible*, *Tribu virtual*, entre otras) antes de que las hoy llamadas redes sociales (Facebook, Twitter, etc) hagan su aparición. Publicó en 2015 el libro *Otro día sin novedad. Poética de estados en las redes sociales*.

Para contactarse con el autor: campogrupal@gmail.com

Este libro se terminó de imprimir en el mes de abril de 2016 en
Artes Gráficas Neiga SRL. Río Cuarto 2450  Ciudad Autónoma de Bs. As.

Un nombre paradójico como “Política poética” puede ser un buen augurio y, en este caso, felizmente lo es. Este libro es una invitación al pensamiento vital, a la exploración activa, a la creación de sentidos compartidos. Una poesía política, una política poética que a diferencia del tratado, del trabajo académico o, incluso, del ensayo, es una invitación a salir de las sendas trilladas, a disfrutar de la intemperie creando caminos al andar.

La política poética es un modo de nombrar al arte vivificante de los encuentros, para diferenciarlo de los sesudos y por lo general inentendibles o abstractos discursos de los politólogos, sociólogos u otros cultores del logos. La política poética es una forma de explorar, pensar, crear comunidad, tejer redes y generar encuentros. Por eso no tiene -ni precisa- programas, no busca tomar ningún palacio, sino crear lazos, componer potencias, expandir la vitalidad.

Román elige la brevedad y la levedad, pero sin perder nunca el sentido ni la potencia. Más bien al contrario, hay una política del lenguaje, como en toda poética, que elije el aforismo en lugar del argumento, que está atenta al detalle y siempre deja espacio para seguir pensando.

***Denise Najmanovich***

ISBN 978-987-42-0395-3

9 789874 203953

EDICIONES CAMPO GRUPAL